

Frete libetario

Madrid, 28 febrero de 1939

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 716

HABLA EL MOVIMIENTO LIBERTARIO

A los combatientes y a los trabajadores antifascistas

Firme cada cual en su puesto, para conseguir que unos frentes de cara al enemigo y una retaguardia sin deserciones, garanticen la vida del pueblo español

Compañeros: aun concediendo el Movimiento libertario muy poco valor a las palabras en la hora de los hechos, entiende, en la Región Centro, que es necesario hacer oír su voz clara y enérgica, para que quienes cumplen su deber por encima de todos los sacrificios, lo mismo que aquellos a quienes les resultasen demasiado pesadas sus obligaciones, sepan de modo concreto cuál es la rotunda decisión de la C. N. T., de la F. A. I. y de la F. I. J. L. respecto a las circunstancias que nos rodean.

Coincidimos con todas las declaraciones públicas de los demás sectores antifascistas al decir que, cualquiera que sea el punto de vista desde el que se examine nuestra situación, hay que robustecer la resistencia frente al enemigo. Deseamos que esta coincidencia en las palabras pase a ser coincidencia en las conductas, y para lograrlo renunciemos a todo interés de carácter particular, como venimos haciendo durante toda la contienda, y seguiremos leales, no sólo a los acuerdos establecidos entre Partidos y Organizaciones, sino también, y aun fundamentalmente, a cuanto al pueblo se le viene afirmando de modo responsable después de la pérdida de Cataluña.

Dicho esto, que a todos los antifascistas agrada, vamos a sacar de ello una consecuencia lógica, aunque a algunos les desagrade: el Movimiento libertario, no sólo en defensa propia, sino también de todos los antifascistas y de la dignidad común a ellos, será implacable en la lucha contra quienes no sepan cumplir la palabra dada al pueblo, contra quienes patrocinen o caigan en cobardías tan peligrosas como la traición y contra quienes intenten meter —por no importa qué procedimientos— la cuña de su ambición en el bloque de la unión antifascista. Altos o bajos, dondequiera que estuviesen, los enemigos de nuestra resistencia serán enemigos del pueblo, y sobre ellos habrá de caer la acción justiciera de todo el antifascismo o, por lo menos, la nuestra.

Sabemos que la situación es grave, pero esto no nos amilana; por el contrario, creemos que es en los trances difíciles donde se necesita mayor entereza de ánimo, y además pensamos que si éste es un momento de peligro para la retaguardia, para la vanguardia lo son todos, porque al combatiente siem-

pre le acecha el peligro de perder la vida, y no vale menos la suya que la de quienes, lejos de las trincheras y de las privaciones propias de la guerra, podrían vacilar ahora. Sabemos también que no tenemos al alcance de la mano unos objetivos revolucionarios, y asimismo que hay una gran diferencia entre QUERER Y PODER; pero conste que LO POSIBLE LO QUEREMOS SIN LIMITACION ALGUNA, y es posible resistir en la medida necesaria para salvar íntegramente la dignidad del antifascismo español, en cuya epopeya no puede echar un borrón la cobardía de nadie, ni la conducta desaprensiva de cualquiera, ni el engaño sangriento de no importa quién, ni aun

siquiera el silencio o la acción de los demás.

Nuestra voz es un aviso sencillo y firme. El Gobierno dijo recientemente: "O todos nos salvamos, o todos nos hundimos en la exterminación y en el oprobio". Pues bien; en el oprobio se hundirán, sin beneficio alguno, quienes olviden su deber antifascista; los demás, todos los demás, si no queremos hundirnos en la exterminación, hemos de aplastar todo factor de derrota y luchar implacablemente contra quienes le abran la puerta a la desmoralización. Entendiéndolo así, ya estamos en nuestro puesto de resistencia y de combate; damos a la lucha cuanto somos y valemos, generosamente, como nos exige

nuestro deber; pero sepan aquellos que lo precisen que estamos decididos a que quien no cumpla de grado su obligación, se humille ante la fuerza o pague cara su cobardía.

Estén seguros los combatientes de que el Movimiento libertario hace suya su situación y se vincula a su suerte; no vuelvan la vista atrás, no piensen en más que movimientos que los del enemigo, porque en la retaguardia no será posible a ningún antifascista desligar su destino del de los demás. Sépanlo igualmente todos los trabajadores y entréguense con entera confianza a su labor, que será de cada uno lo que sea de todos, porque hay medios abundantes para impedir que a los traidores a sus compromisos les salgan bien sus cuentas galanas y para que los leales a su obligación puedan seguir avanzando por el camino de la dignidad.

¡Trabajadores y combatientes antifascistas! Sed los unos garantía de los otros; asegura los frentes y la retaguardia con vuestra decisión. Cada cual tiene un puesto en la lucha; quien lo abandone arriesga la vida de los demás, y merece la máxima sanción. Para luchar contra toda clase de traiciones, para vigorizar la resistencia, para exigir el cumplimiento de las públicas promesas, para hacer frente a las ambiciones y asfixiar la cobardía, el Movimiento libertario de esta Región está otra vez en pie de guerra, como en noviembre de 1936, y ha de probar que tiene brío suficiente para frustrar toda suerte de indignidades y conseguir que no se dé ni un solo paso decisivo contra la voluntad y el sacrificio de quienes combaten y trabajan por la independencia y la libertad del pueblo español.

¡Decisión y confianza, compañeros! ¡Todos iguales ante el peligro! Unos frentes de cara al enemigo y una retaguardia sin deserciones, implacable para los cobardes e identificada con los combatientes, garantizarán la existencia digna del antifascismo. ¡Firme cada cual en su puesto, y que su suerte sea la suerte de los demás! ¡Lealtad, unión, resistencia, y salvaremos nuestra causa común!

EL COMITE REGIONAL DE DEFENSA DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO

TORPEZA

La marcha actual de la política europea, en donde brillan por su ausencia los cerebros clarividentes de los estadistas demócratas que en algunas épocas surgieron para defensa de la Paz y de la Justicia, marcha por la torpeza, cobardía y nulidad de sus políticos, por un camino completamente equivocado, que va directo hacia la conflagración universal, de la que quieren alejarse.

Las cobardes soluciones dadas a los problemas europeos, desde hace tres años a esta parte, intentando saciar las apetencias del fascismo con intereses ajenos a las grandes potencias democráticas, lleva a Europa, mejor dicho a esas grandes potencias, a una futura y no lejana liquidación de su poderío y prepotencia económica, que tendrán que compartir en un plano de inferioridad, con los estados totalitarios, a los que su proceder de avestruz —el de las democracias—, colocó en condiciones de darles la batalla política y económica, pero sin librarse de la batalla de las armas.

En el inevitable conflicto guerrero que tiene que surgir por los intereses encontrados de las potencias democráticas y de los estados fascistas, aquellos estados cuyos tratados y cuyos gobiernos fiaron en los gobiernos y en los tratados y compromisos que para su seguridad tenían con las grandes potencias democráticas, no estarán cier-

tamente al lado de aquellos que abandonándoles en momentos críticos, fueron empujados y puestos por esos mismos estados democráticos al alcance de las garras fascistas.

Malos, malísimos jugadores sobre el tablero de Europa, fueron los Gobiernos democráticos al mover los peones de Austria y de Checoslovaquia. Mala y torpe jugada aquella en la que los Estados de la pequeña entente, por dejación de malos jugadores, dejaron de figurar en el tablero de la política europea.

Tal vez el alfil español esté en estos momentos bajo la mirada de los jugadores.

Es la última jugada que ha de trazar la paz y la justicia no solamente a Europa, sino al Mundo, o desencadenará en plazo corto y siguiendo la lógica de los acontecimientos el conflicto mundial, no solo europeo.

Pero téngase en cuenta, que el alfil español, ante tanta torpeza y acostumbrado a las buenas jugadas, es más que posible que eche raíces tan profundas en el tablero, que lo mismo unos jugadores que otros, aburridos y desesperados tengan que abandonar la jugada, ante la imposibilidad de poder moverle y manejarle.

El alfil español, que suele ser el alfil de las últimas jugadas en la Historia, sué moverse aun en contra de las apariencias por su propio impulso.

"O todos nos salvamos o todos nos hundimos en la exterminación y en el oprobio"

LOS PAISES PUENTES

Polonia, Bélgica y Checoslovaquia

El fascismo, en su camino hacia la dominación del universo, tiene que preparar determinadas zonas de paso, determinados países a través de los cuales tienen que marchar sus legiones para lanzarse al asalto de las tierras que de una manera más inmediata y directa codicia. El fascismo, cuyo deseo de dominación sobre Francia y sobre Rusia hemos considerado en sendos artículos precedentes, no está, al menos en algunas zonas, en contacto directo con esas tierras sobre las que aspira a imponer su dominación política y económica. Entre los países fascistas y esos otros que acabamos de nombrar, existen otros que son a manera de valladar contra el fascismo si en ellos arraiga una firme corriente antifascista, pero que pueden también servirle de puente que los conduzca a su meta, si por la propaganda que en su interior se realice, o por el abandono en que se les deje, se les arroja, a la fuerza porque son débiles, en brazos de los países totalitarios y conquistadores. Estos países a que nos referimos son en Europa, destacadamente, tres: Polonia, Bélgica y Checoslovaquia.

Es Polonia un país de características particularmente curiosas, que hacen que deba ser tenido muy en cuenta en el concierto europeo. Tierra de muy arraigada conciencia nacional, se ha visto sometida durante largos periodos a dominaciones extranjeras, precisamente por su calidad de tierra puente. Enquistada entre Rusia y Alemania, a lo largo de los siglos ha pasado del dominio de una al dominio de la otra, según subía el poder material de ésta o de aquella. En estas condiciones, el espíritu nacionalista polaco se ha desarrollado violentamente incluso, pero de una manera enfermiza. La arraigada y firme espiritualidad nacionalista de Polonia, que aspira a sobrenadar en la política europea, se encuentra con que necesariamente se ve colocada entre dos potencias que aspiran a su dominación.

Polonia se revuelve en sí misma, busca en su entraña la médula, mejor dicho, la columna vertebral de su existencia como país independiente. Y en estas condiciones se hace nacionalista.

Pero en estas condiciones el fascismo encuentra un ambiente propicio para maniobrar; tiende a exacerbar el nacionalismo polaco, colocándolo en oposición a la concepción democrática de la vida, y haciendo ver a los polacos que su subsistencia se encuentra en el totalitarismo. En estas condiciones, Polonia cae dentro de la órbita de influencia de los países fascistas, de Alemania especialmente, y adquiere ya con razón el calificativo de país puente.

De esto, a convertirse en aliada militar de Alemania sólo hay un paso. Y de su alianza con Alemania sale, necesariamente, su condición de país puente, de tierras de paso para los ejércitos nazis cuando éstos se lancen, que se lanzarán, al asalto del coloso ruso.

Distinta es la situación de Checoslovaquia. Polonia puede ser atraída a la órbita totalitaria; el régimen militar que en Polonia domina favorece tal atracción; pero ésta no se ha realizado todavía, cuando menos plenamente. En cambio, Checoslovaquia, por mucho que nos duela confesarlo, por grave que sea el peligro que de esta situación dimana, se encuentra completamente dentro de la órbita del fascismo; Checoslovaquia es, hoy por hoy, en virtud de la traición de que la hicieron objeto las democracias, un satélite del fascismo.

Si se hubiera apoyado la subsistencia

de Checoslovaquia como país con entidad sustantiva propia cuando Alemania se lanzara al asalto de las regiones sudetes y se llamaron a parte Polonia y Hungría; si en aquella ocasión las democracias europeas hubieran comprendido la importancia enorme que tenía la baza de Checoslovaquia, hoy las fronteras de Checoslovaquia no se hubieran movido, Benes seguiría seguramente siendo su presidente y el fascismo no tendría la excelente posición que ha logrado en Centroeuropa. Pero las democracias no supieron cumplir con su deber. Checoslovaquia fué sacrificada para evitar una guerra con la que eventualmente amenazaba el fascismo y hoy aquel país, que pudo ser un baluarte de las democracias, se ha convertido en un servidor del fascismo. El hecho mismo del no establecimiento de la frontera común húngaropolaca, demuestra claramente que el nazismo alemán prepara su ruta guerrera hacia el sudeste, por tierras de Checoslovaquia, hacia las fértiles tierras de Ucrania. Checoslovaquia no es hoy más que tierra de paso para los ejércitos alemanes, y población de reclutamiento de masas combatientes que indefectiblemente serán lanzadas contra Rusia, en el mismo momento en que el fascismo estime que ha llegado el momento en que necesariamente ha de librarse la batalla decisiva.

Y queda Bélgica. Bélgica, país de recio abolengo liberal y democrático, país pequeño, pero rico, que sufrió todos los horrores de la pasada contienda, está siendo minado por la propaganda fascista. Degrelle, el jefe de los fascistas belgas, prescindiendo de todas las consideraciones que debieran hacerle pensar en la necesidad de conservar a su patria en condiciones de subsistir como país independiente, camina abiertamente por la senda fascista, que es la senda de la servidumbre a los intereses imperialistas de Hitler, y que de paso refuerza la posición antifrancesa de Mussolini. Buen servidor han encontrado en Degrelle tanto Hitler como Mussolini. Quizás venda a su patria, pero sirve los intereses del fascismo y ésta es actualmente la realidad que interesa constatar.

En estas condiciones Bélgica se encuentra en la necesidad de elegir uno de estos dos caminos: o se enfrenta abiertamente con el fascismo; y esto puede significar la repetición próxima de todos los horrores de la pasada contienda, sin tener siquiera la seguridad de una actitud firme por parte de Francia, o dobla la cerviz, se inclina ante el fascismo, tolera el paso de sus legiones a través de su tierra y entonces abre una gigantesca compuerta de invasión sobre Francia que es, en última instan-

cia, lo que el fascismo pretendía lograr con sus propagandas o con sus armas. Y todo porque Francia no es capaz de afrontar de una vez, de una manera decidida y firme, los ademanes jaquetones de los dictadores totalitarios.

Existen, pues, en Europa tres países que pueden calificarse de países puentes; de países puentes que necesita dominar el fascismo para lanzarse con garantías de éxito a futuras empresas militares de mayor envergadura. En la misma medida que las democracias aseguren la libertad de autodeterminación, de libre gobierno de estos tres países, aseguran la paz y aseguran incluso su propia subsistencia.

Mediten seriamente las democracias. Les va en ello la vida. La muerte de los países puentes de que hemos tratado, es el comienzo de su propia muerte. Y recuerden también que uno de estos países, Checoslovaquia, está ya agonizante.



Varsovia es la pieza que quieren movilizar los fascistas. Saben que mientras este pueblo no se entregue al fascismo será difícil hacer nada práctico en el Extremo Oriente, como no sea recurriendo a las armas. Por eso Ciano se halla en Varsovia. Polonia es una pieza decisiva en el tablero europeo. A Ucrania no se la puede atacar fácilmente del lado alemán, pero menos puede hacerse con una Polonia hostil al III Reich. Quizá porque se dan cuenta en Varsovia de esta situación favorable, ha podido decir el coronel Tomaszewski, después de presidir una reunión de estudiantes, que éstos deben vivir alerta para sacrificarse por Polonia, puesto que ésta tiene mucho que recobrar y nada que devolver.

Con este motivo, el movimiento irredentista ha hecho presencia en las tierras polacas, y los estudiantes han gritado sus vivas a Dantzig libre y a la Prusia Oriental polaca. Pero esto no es suficiente porque el "Petit Journal" lance sus campanas a vuelo, diciendo que las democracias no han dicho su

última palabra en la Europa Central y en la Oriental, ya que estarían más justos estos comentarios si dijeran que las democracias todavía no han rendido las últimas trincheras en tal latitud.

Bueno es que los estudiantes polacos quieran estorbar la marcha imperialista de Hitler por las fronteras polacas, como asimismo que estimen con el coronel Tomaszewski que Dantzig en manos de Alemania es un cáncer que amenaza la salud de Polonia, por lo que se impone extirparlo; mas no debe olvidarse al otro lado de los Pirineos, tan optimistas tantas veces, a pesar de que era en España donde había considerables motivos para ser pesimistas, que es aquí, en Iberia, donde se está cavando la fosa de Francia; que es en la tierra española, invadida por Alemania e Italia, con el visto bueno de Inglaterra y Francia, pagando su contribución a la paz deshonrosa, donde se está trabajando el hundimiento de la tercera República, aunque crean todo lo contrario los pobres estadistas del Sena, ya que mientras hablan de libertad y democracia, entregan a las pequeñas potencias a aquella, que les disputan la hegemonía de Europa, sin que sientan rubor alguno por sus tiranías de baja prosa liberal y democrática.

REPLICA

Cuando no se está conforme con una cosa y aun no hemos sido convencidos, replicamos lo más rápidamente posible.

Lo mismo en la conversación de la controversia que en la contienda física, donde a la razón se la quiere imponer por la fuerza —razón que, desde luego, lleva alguna de las partes—, la contestación que desvirtúa lo que intentó nuestro interlocutor, no se suele hacer esperar, y rápidos, con la agilidad del que no está ni vencido ni convencido, seguimos la defensa de nuestra posición, que es la que creemos más justa.

La replica es en la vida —donde todo es una contienda—, el avateo o refrendo que justifica nuestra existencia, y con la que, queráse o no, hay que contar para las soluciones o convivencias.

Cuando a los argumentos que se nos oponen no damos una rápida contestación, ni aun pronunciamos el más ligero balbuceo, damos a entender que la controversia o contienda ha terminado, y que ha terminado por los razonamientos de nuestro adversario.

Se dieron casos, que entre dos interlocutores o contendientes, el que se colocó desde un principio de parte de la razón y de la justicia, y, que por lo tanto tenía y le acompañaban las simpatías y el estímulo moral de la mayoría de los que presenciaban la controversia o la lucha, se dejó desbordar por un sofisma o golpe de su contrario, y por timidez o mal cálculo, dejó de contestar o replicar más tiempo del debido; tiempo suficiente para hacer creer a aquellos que le seguían y apoyaban —que era la mayoría—, que todo había terminado, y que a los últimos sofismas de su contricante no tenía nada que oponer, siendo su silencio el punto de dispersión de sus partidarios, que sabiendo lo brillante y razonado de sus intervenciones, no sabían —desmoralizándose—, a qué obedecía la repentina mudez de su mantenedor.

Cuando dos contendientes son observados y tienen tras de sí un gran núcleo que les sigue y estimula, no puede ninguno de ellos dejar de contestar al adversario para que no decaiga el espíritu de los que están con él.

A un sofisma, una razón en la controversia; a un golpe, aunque éste sea fuerte, otro golpe, aunque no lo sea tanto. ¡Replicar! ¡Replicar siempre. La replica da razón de nuestra existencia.

Visado por la censura

Leed "CASTILLA LIBRE"



Día 26 de febrero de 1939.

EJERCITO DE TIERRA.—Sin noticias de interés en los distintos frentes.

AVIACION.—Durante la madrugada última la aviación enemiga bombardeó la zona portuaria de Almería sin causar daños ni víctimas.

Día 27 de febrero de 1939.

EJERCITO DE TIERRA.—Sin noticias de interés en los diversos frentes.

AVIACION.—La aviación enemiga bombardeó esta madrugada, sin consecuencias, el puerto de Almería. Durante la tarde hoy agredió asimismo la zona portuaria y los barrios marítimos de Valencia, causando algunos daños.